

#

20

✱

EN EL PLEYTO DEL
LUGAR DE ALFOCEA.

22

Respuesta a las dudas comunicadas al
Señor de Huerto.

PRIMUM DVBIUM.

ILla verba posita in venditione concessa per Dominam Elisabetham Diez de Aux in fauorem Petri de Altarriba, scilicet: Y a quien vos, y ellos querreis respecti- uè: non videntur posse restringi ad vitam Petri de Altarriba, sed generaliter, & absolutè intelligenda esse de libera facultate alienandi in perpetuum. Tam quia sunt indefinite prolata, quam etiam, quia alias remanerant sine aliquo effectu operandi. Certissimi enim iuris est, non existente aliqua prohibitione alienandi, grauatum posse pendente conditione fideicommissi alienare rem restitutioni subiectam: Nec non etiam, quia prædicta verba non tantum referuntur ad Petrum de Altarriba, sed etiam ad ceteros in dicta venditione vocatos, & quemadmodum quilibet eorum posset dicta bona libere alienare, cum non reperiatur grauatus alteri restituere, similiter Petrus de Altarriba potuisse videtur, ne deterius conditionis sit principalis emptor, quam ceteri in dicta venditione comprehensi, & quia una determinatio in omnibus pariformiter determinare debet. Neque quod absolutè intelligantur repugnare nature vinculi, & rationi evitandi correctionem considerate, nam cum ea verba sint comixta dispositiuis, potius modificare, seu declarare mentem dispositionis videntur quam destruere.

A

RES-

RESPUESTA.

LOS motiuos de los dos señores Consejeros que votaron contra esta parte en la primera instancia de la lite pendiente, tocaron la materia deste Dubio, desde el versículo, *Nam omisso quod potuit pater.*

Pero bien considerado, ni el Dubio, ni el Motiuo obstan, por las razones siguientes.

La primera es efficacissima, tanto que escusa otras respuestas.

Del contexto de la vendicion consta claro, que a Pedro de Altarriba se le quiso dar derecho despues de la muerte de Doña Isabel Diez de Aux vendedora, y de sus hijos y descendientes, y no antes; porque asi para ella, como para ellos, se referuò el dominio de los bienes vendidos.

Y como este derecho, ò vocacion post mortem prædictorum, y para dia incierto, fue condicional, *l. haeres meus, §. 1. l. dies incertus, ff. de condit. & dem. l. huiusmodi, in fine, ff. quando dies legati cedat, l. unica, §. sin autem sub conditione, C. de caducis tollen. Fusar. de substit. q. 488. nu. 2. & 1. 1.* Y para verificarse, ò purificarse el caso en q̄ la vendicion quiso dar derecho a Pedro de Altarriba, fue necesario q̄ el sobreviniera a la vendedora, y sus hijos y descendientes: por auer premuerto, saltò la condicion sub qua venditio respectu Petri fuit cōcepta: y ~~es~~ es lo mismo, que si no huiera dado derecho alguno al dicho D. Pedro, y como si con el la vendicion no se huiera celebrado. Quid enim sub vna conditione conceditur, sub contraria videtur ademptum, *l. si pecuniam, vbi Deci. nu. 4. ff. si cert. per. l. filius familias, §. cum quis, ff. de leg. 1.* Inimò conditione deficiente, concessio pro non facta, neque scripta habetur, *d. l. unica, §. sin autem, C. de cad. tollen. latè Casan. conf. 2. num. 20. & 32. Joseph. Ram. conf. 28. num. 6. & 7.*

De aqui es, que aunque las palabras que pondera el Dubio, *Y a quien vos, y ellos querreis respectiue,* huieran da-

do facultad a Pedro de Altarriba, para disponer de los bienes vendidos, comprehendiendo el derecho de Don Francisco su hijo, fuit etiam extincta facultas propter deficientiam conditionis. Illa namque verba: *A vos Pedro de Altarriba, y despues de vuestros dias a Francisco de Altarriba vuestro hijo, y a sus hijos y descendientes, &c. y a quien vos, y ellos querreis respectiue*; continentur sub vnica oratione, & reguntur ab illo verbo *vendo* immediate præcedenti, & pariformiter ab eodem determinantur, ita vt sicut conditionalis fuit venditio respectu Petri, fuit asimismo condicional la facultad comprehendida en las palabras, *y a quien vos, y ellos, &c.* Quia vna determinatio respiciens plura determinabilia pariformiter, & æqualiter determinatur, *l. iam hoc iure, ff. de vulg. l. quamuis, C. de impb. & al. subs.* Y si se quisiesse entender, que Pedro de Altarriba pudo disponer de los bienes vendidos, aunq̃ no llegasse el caso y tiempo de la vendicion: se ha de confesar, que pudo disponer en perjuizio de la vendedora, y de sus hijos y descendientes, que seria manifesto absurdo, y contra la expressa voluntad de Doña Isabel Diez de Aux, que tan repetidas vezes se referuò el señorio para si, y para ellos.

El fundamento de ser condicional esta vendicion, si emptor superuixerit venditrici, & eius descendentibus, se confirma de lo literal del instrumento, en el qual llegando la vendedora a explicar las cargas y obligaciones con que vendia, dize, que vna dellas ha de ser, que los compradores auian de pagar mil ducados, que se reserva para disponer por su alma; *los quales vos dicho comprador si viuo seréis, sino el dicho Francisco de Altarriba sijo vuestro si viuo serà, &c. seais obligados a pagarlos, del modo que yo auè dispuesto.* Y así, de la suerte que la carga y obligacion auia menester la sobreuiencia de los compradores, de la misma suerte la vendicion y facultad de dichas palabras, *y a quien vos, y ellos, &c.* estuieron dependientes de la mis-

misma condicion, y de su cumplimiento, o deficiencia.

Y con la palabra *respectiue*, se haze en nuestro fauor vn dilema al parecer irrefragable. Que si se considera relativa a los tiempos, casos, y personas de los vendedores, y sus derechos es llano que cada vno de los compradores pudo disponer en su tiempo, y de su derecho tan solaméte, que es el verdadero entendimiento de aquella palabra, que por ser relativa, repite los casos, y tiempos del relato, *Casana. conf. 4. num. 304. Fusar. de subst. q. 320. num. 82. Barbos. dict. 87. num. 1. 2.* Y si se quiere referir solamente a las personas (como la otra parte lo interpreta, dexando la facultad absoluta *ratione temporis, & ratione iurium*) necessario será confessar, que Pedro de Altarriba pudo disponer de los bienes vendidos, no solo a perjuizio de el derecho de su hijo, sino tambien a perjuizio de la reservacion, y derecho de la vendedora, y de sus hijos, y descendientes, cayendo en el absurdo ya ponderado. Y de la misma suerte si la palabra *respectiue* no limita la facultad a los tiempos, y a los derechos de cada vno de los compradores, se ha de confessar assi mesmo, que Don Francisco de Altarriba antes de llegar su tiempo, y su derecho pudo disponer de los bienes a perjuizio del derecho de su padre, y de la vendedora, y de sus hijos y descendientes: que es otro mayor absurdo.

Y assi la verdadera, y segura inteligencia, es la que dieron los motiuos de los señores que votaron por esta parte: que la palabra *respectiue* quitaua toda la dificultad, refiriendola a los tiempos, y derechos de cada vno de los compradores. Y con esta inteligencia haremos dos legitimas illaciones en satisfacion del dubio. Vna, que las palabras, y a *quie vos, y ellos querreys respectiue*, no atribuyeron facultad a el padre a perjuizio del hijo. Y la otra: que aunque se la huvieran atribuido, fue con la misma condicion si pater supervixerit venditrici, & eius descendentibus, que fuit, & ea deficiente evanuit facultas, ac si non fuisset attributa, & etiam cessio ab ea dependens.

Qui-

Quibus præmissis: no obstan los motiuos del Dubio.

No el primero in illis verbis, *quia sunt indefinite prolata*, por lo dicho, esto es, q̄ la palabra *respectiue*, las saca de indefinitas, y las reduce a los tiempos y drechos de los compradores. Y quãdo fueran indefinitas estuuieron dependiẽtes de la condicion que faltò.

No el segundo, ibi: *Quia alias remanerent sine aliquo effectu operandi*. Porque el argumento a superfluitate vitanda, en sentencia de los Doctores es leue, nam quælibet minima ratio tollit argumentum superfluitatis, vt ex verbis *Bal. inquit Mandel. Aban. conf. 11. num. 36.* Y para excluir esse argumento, basta que las palabras obren expresion de lo que inest tacite de iure, *Bald. per illum tex. in l. quesitum, §. Pomponius, ff. de distraçt. pign. §. l. non rectè, C. de fideiussor. Imol. in l. si quis cum aliter, num. 3. vers. Quid autem, de verb. obligat. Tiraq. de retract. conu. §. 1. glos. 2. num. 28. Aldob. conf. 3 num. 71. Hier. Gonç. in regul. mens. glos. 6. num. 33. Barbof. axiom. 216. num. 8.* Y como en qualquiera contracto contrahentes intendunt sibi & hæredibus suis, acquirere, *§. ex conditionali, Inst. de verb. obligat.* las palabras *a quien vos*, y ellos, &c. expremen lo que tacite inest de iure, y basta essa operacion, vt superflua non dicantur, nihil augendo, vel diminuendo. En cuya prueua, y otras respuestas eficazes al argumento de superfluidad en nuestro caso, suplico se lea *Manti. de tacit. §. ambig. tom. 1. lib. 2. tit. 12. à nu. 17. ad fin.* que nos escusa de estender el discurso.

No el tercero, en que se dize, que como qualquiera de los otros contemplados en la vendicion pudo disponer en los bienes por no estar grauado; pudo tambien Pedro de Altarriba, ne deterioris conditionis sit principalis emptor. Porque se responde, negando el supuesto deste motiuo, esto es, que los otros contemplados podian disponer absolutè por no estar grauados. Antes bien todos lo estuuieron por el ordẽ del fideicomisso, fundado años antes que nuc-

tra vendicion en los capitulos para el matrimonio del dicho Pedro de Altarriba, y Doña Francisca Diez de Aux, exhibidos en processo fol. 329. que es el mayorazgo perpetuo del Lugar de Huerto: pues en la vendicion se contemplaron los hijos y descendientes legitimos de Don Francisco de Altarriba que sucediesfen en el Lugar de Huerto, que fue fundar mayorazgo en la vendicion de los bienes que se vendian, como lo estava en el dicho Lugar, ad ea que de institutione fideicommissi per relationem ad aliud antea institutum, latè docet *Casan. conf. 56.*

Ninguno de los descendientes de Don Francisco podia suceder segun la vendicion, sin verificar la calidad de successor en el Lugar de Huerto: Esta la auia de verificar con los llamamientos en el mayorazgo del dicho Lugar. Ergo, los benes vendidos auian de caminar vnidos a este mayorazgo. Y consiguientemente qualquiera que sucediesse estauagrauado, y no pudo agenaar absolute. Et deficit præsuppositum in quo dubium nititur, & sublato fundamento corrui edificium.

Lo otro por palabras claras y expresas de la vendicion quedò Pedro de Altarriba grauado post eius mortem à fauor de su hijo, ibi: *T para despues dias vuestros, al dicho Francisco de Altarriba fijo vuestro, & sic* implicite alienare prohibitus in præiudicium filij. Y estando la voluntad tan descubierta en este grauamen, no ay que hazer caso de lo dispuesto en los otros contemplados, aunque (sin perjuizio de la verdad) quedaran con facultad de disponer, nam voluntas disponentium consideratur qualis fuit, non qualis esse debuit, aut potuit, *l. cum Delanionis, §. A sinam. ff. de fund. inst. Cast. in l. quoloco, §. si iam mortuo, num. 2. ff. de hered. inst. Surd. decis. 41. num. 10. Mantie. de coniect. lib. 3. tit. 10. num. 1.*

Y en quanto el Dubio considera por principal comprador a Pedro de Altarriba, no procede, pues para en su caso y tiempo lo fue tanto como el, su hijo, pro quo pater loquens

7

quens & agens, acceptò en su nombre la vendicion, y la vendedora confieffa auer recibido de los dos el precio, que fue hazerlos compradores distintos, aunque en vn instrumento, porque las vendiciones son tantas quantos los compradores, quando cada vno contribuye al precio, *Rot. apud Farin. nouisf. tom. 3. decisf. 106. que se ha de leer num. 7.* Y aqui ay otras razones, la diuersidad de tiempos, para que a los dos se vende, y la diuersidad de condiciones, pues para Pedro de Altarriba llegaua el caso muerta la vendedora y sus hijos, y descendientes, y para Don Francisco auia juntamente de preceeder la muerte de su padre. Y esta vltima condicion no solo era diuersa, pero contraria, pues la vida del padre era necessaria para que llegasse el caso de su vendicion, y permaneciesse en su persona el derecho por ella adquirido. Y para la del hijo era necessaria la muerte del padre, y no ay cosas mas contrarias. Y assi no pudo ser vna la vendicion respecto de los compradores, sino diuersas, y cada vno principal comprador respecto de su caso, tiempo, y derecho.

- De que nace respuesta a el axioma, y quarto motiuo del dubio: *Vna determinatio respiciens, plura determinabilia pariformiter determinat*, de la *l. iam hoc iure. ff. de vulgari* Siquidem præsupposita vera intelligentia verborum, y a *quien vos, y ellos querreis respectiue*, de qua hucusque: regula prædicta, nobis adest.

- Ha se ponderado por esta parte la repugnancia, y correccion inmediata, si las palabras, y a *quien vos, y ellos, &c.* tuuiesse absoluta disposicion, con el grauamen que resulta de la memoria de la muerte, y clara voluntad de los contrayentes, de que muerto Pedro de Altarriba su cediesse su hijo, y despues del sus hijos y descendientes sucessores que fuesse en el Lugar de Huerto por via de mayorazgo. Y para evitar este absurdo, nos dice en vltimo lugar el dubio, que las dichas palabras, por mezclarse en lo dispositiuo, no corrigen, sino que declaran la mente de la antecedente disposicion.

La

La respuesta es, que la gradual sucession entre las personas contempladas en la vendiciõ es literal, expresa, y clarissima ibi: *Vendo a vos Pedro de Altarriba, y para despues dias vuestros al dicho vuestro fijo Francisco de Altarriba, y a sus descendientes sucessores en el dicho Castillo, y Lugar de Huerto.* Y el darles facultad a todos, y cada vno para poder disponer (como la otra parte pretende) son cosas tan contrarias como la negatiua, y afirmatiua, como el auer vinculo, y no auerlo, y como quedar los bienes vendidos agregados al mayorazgo de Huerto, y libres del. Y assi por el mismo caso que las palabras, y *a quien vos, y ellos, &c.* se mezclan, y acercan mas a lo dispositiuo, està mas firme el argumento del absurdo, porque su mayor fuerza estriua en ser la correccion inmediata, y sin intervalo, *nemo præsumentur in continenti* se corrigere. De que resulta, que el fundamento de la mixtura, ò inmediata colocacion de las palabras, y *a quien vos, y ellos, &c.* nos asiste, y se tuerze contra la otra parte, con toda eficacia.

De lo mismo resulta, que en el sentido tan violento que se les quiere dar de poder disponer absolute, son ex diametro contrarias, y no declaratiuas, pues las vnas dicen implicate, que ninguno de los contemplados agene en perjuizio del substituto: y las otras (en el sentido de la otra parte) les permiten la agenacion, quæ cum ad sensum pateant amplius non infisto.

Queda con lo dicho respondido al dubio primero, y concluido q̃ D. Pedro de Altarriba, no tuuo facultad de disponer a perjuizio de su hijo, que tenia derecho ex propria persona.

Y lo que mas es, aunque tuuiera essa facultad, no vsò della respecto del derecho del hijo, ni le quiso causar perjuizio, & vana est potentia, quæ non reducitur ad actum, *l. ha enim, s. si Prator. ff. de suspect. tut. l. multum interest, C. si quis alteri, vel sib.* Remitiendome en quanto a este punto de la voluntad al dubio siguiente, en que se habla della.

SECUNDVM DVBIVM.

Licet in instrumento recognitionis facta per Petrum de Altarriba in fauorem Domna Elisabethis, non repertur nominatus Franciscus de Altarriba eius filius, tamen illius ius in eo videtur fuisse comprehensum. Nam cum dictus Petrus pro se, & suis hæredibus presentibus, & futuris fateatur venditionem esse factam in fide, & pro cubierta ad utilitatem, & commodum dicta Elisabethis, nullum fuisse solutum pretium, & simul cessionem fecerit, ac tandem hac omnia per eosdem seruare promissærit, & nulli horum contrahere, & Franciscus de Altarribus ex titerit eius hæres, dicendum videtur idem esse, ac si hæc omnia per eum fuissent confessata, & Petrum voluisse in dicto actu recognitionis comprehendere ius dicti Francisci hæredis. Quod fortius suadere videtur, quod unus, ac idem contractus, cuius fides est indiuidua, pro parte verus, ac pro parte fictus, & simulatus esse non potest. Nec referre videtur, quod ius Francisci diuersam censeatur à iure sui patris. Quia ut comprehendatur in pacto, voluisse sat est, cum & si in dictis bonis non successerit ex persona patris, sed sua non potuit reuocare factum eius cuius personam sustinet, saltem pro equiualentem comodo, quod ex hereditate ad eum peruenit. Et in presentiarum apparet Franciscum uti heredem patris successisse in bonis liberis magni valoris, scilicet in loco, seu Pardina de Trulla, & in decem mille libris Iac. cuiusdam reserua, quæ excedunt valorem loci de Alfocca.

RESPUESTA.

TRATA este dubio de la voluntad de Pedro de Altarriba, y que quiso comprehender el derecho de D. Francisco su hijo, y los motiuos son.
Que reconoció la vèdicion por simulada, y q̄ no se pagò

C

pre-

precio alguno, cedió los derechos della en fauor de la vendedora, y por si, y sus herederos ofrecio de no contrauenir a la cession, y reconocimiento. Que la fe del contraçto es indiuidua, y no pudo ser ficto respectò de Pedro, y simulado respectò de Francisco, de que se colige la comprehensio de los dos derechos. Y que Don Francisco por ser su heredero en bienes de tanto, y mas valor, no pudo contrauenir al hecho, y confesion de su Padre, *ex l. vnum ex familia, §. sed est si fundum, ff. delegat. 2.*

Ninguno ha negado (ni pudiera con razon) que el derecho de Don Francisco es diuerso, que el de su padre perteneciendole in vim venditionis, ex propria persona, como lo reconoce el motiuo contrario de los dos SS. en la primera instancia de la lite pendiente. Y siendo cierto que el reconocimiento y cession fue personal, y limitado al derecho del padre, como lo motiuaron los ocho SS. de las dos sentencias, y se ha fundado con inuencibles instancias en las alegaciones antiguas, y modernas, y se fundare en esta respuesta. Llana es la consecuencia, que tratando Don Francisco de su derecho, no contrabiene a cosa alguna del reconocimiento, y que se deue juzgar en este Proçesso, lo que se juzgò en el de lite pendiente.

La fuerça deste assumpto, consiste en la menor proposicion, esto es que el padre no entendio perjudicar al hijo, y el ser verdadera constarà de la respuesta a cada vno de los motiuos del dubio en esta forma.

El primero es: *fateatur venditionem fuisse factam in fide, &c.* y no es cierto. Porque el dubio haze el reconocimiento absoluto. Y no fue sino limitado al derecho del padre, vt in instrumento, ibi: *a mi fecha, y otorgada, &c.* ibi: *No he pagado precio, ni parte alguna.* Y en la cession, ibi: *Me ha sido adquirido, ò se me ha podido adquirir,* que todas son palabras limitatiuas, y personalissimas ad oculum personam demonstrantes, aliasque personas excludentes, *Rot. apud Seraph. decis. 552. num. 1. C. 1049. num. 3. C. 18.*

18. *Surd. conf. 53. num. 7. & 38 4. num. 47.* Iuntando la naturaleza de la renunciacion, que es odiosa, y se ha de interpretar stricte, con las demas consideraciones hechas a este proposito en mi Alegacion primera a pag. 5. vers. fin.

El segundo motiuo està en las palabras, *& nullum fuisse solutum pretium*, a quien conuiene la respuesta que se da al primero, porque el reconocimiento no dize simpliciter & absolute, que no se pagò precio, sino desta suerte: *Ni del precio de los dichos trecientos mil sueldos laquese me cionados en la dicha y precalendada vendicion, no he pagado precio, ni parte alguna*, comprehendiendo solamente la persona del padre, sin que dellas se pueda inferir confesion de que el hijo no pagò su parte, como la vendedora lo confiesa en el instrumento de la venta, a que se ha de estar, a fauor de Don Francisco, que no reconoce lo contrario.

Secuntur verba. *& simul cessionem fecisse.* La respuesta es la misma, por las palabras, *me ha sido adquirido, o se me ha podido adquirir*, limitatiuas al derecho del cedente.

El quarto fundamento y motiuo del dubio, es lo indiuiduo de la fe del contracto, que persuade no poder ser la vendicion simulada respecto de Pedro, y verdadera respecto de Francisco.

Esta consideracion haze evidente la justicia desta parte, y se conuierte contra la otra con eficacia.

Doña Isabel Diez de Aux confiesa en el instrumento de la vendicion auer recibido el precio de los dos. Y lo buelue a confirmar en el codicillo, reconociendo que la vendicion fue verdadera. Y cumpliendo con la obligacion de su cõciencia, quiere se obserue y guarde todo lo en ella contenido. Y ruega, y suplica al señor de Huerto, q̃ si lo que dispone en su testamẽto, y codicillo, excede a lo q̃ se referuò en la vendicion, lo cumpla graciosamente de sus bienes. Que son las mayores demostraciones que de parte de Doña Isabel se pueden hallar en prucua de la verdad de la vendicion.

Señor,

Señor, si era ficta, porquè estando enferma con peligro de muerte auia de incurrir en vn mendacio a tan notable perjuizio de su conciencia, *Valenç. cons. 102. num. 112.* dixo: *Quis enim adeo impius, & sue salutis immemor est, qui eo profecturus, ubi proponitur, aut aeternum premium, aut sine fine tormentum velit, posthuma quadam improbitate mentiri.* Y aun los Gentiles creyeron, que no podian fingir contra la verdad los que estauan para morir, como se aduierte de *Hypol. Rimin. cons. 420. nuu. 119.* que despues de auer dicho: *Si vnquam habetur veritas ab homine, habetur quando recessurus est ab hoc saeculo;* lo prueua cõ autoridad de *Quintiliano Orat. 17. cui titulus est, Venenum effusum,* donde dizc: *Nuntio vobis Sanctissimi viri, nil à morientibus fingi, nihil vita laborante simplicius.*

Y si era imaginaria, quare venditrix precibus implorat, quod iure sibi erat permissum, haziendo vn acto frustratorio, *l. 1. ff. ad municipal. cum simil.*

Iuntcse, que en las vendiciones hechas en fe, ni es necesario, ni se hazèn reservaciones en fauor de los que venden, pues quedan tan señores como antes. Y en esta, con repetidas clausulas se reserva Doña Isabel el dominio y gozo para si, y sus descendientes. Y luego impone a los compradores cargas, y obligaciones grandes pecuniarias. Y Pedro de Altarriba, por si, y por su hijo las acepta, y se obliga a su cumplimiento a fauor de terceras personas, que los podian compeler (puesto que alteri per alterum acquiritur obligatio in Regno por la carta, aduersus regulam *tex. in l. stipulatio ista, §. alteri. ff. de verb. oblig. Port. verbo Instrumentum, num. 84. Sesse decis. 189. num. 20.* De la qual obligacion no podia saluar a Pedro de Altarriba, que los dos contrayentes reconociesen que la vendicion era simulada, por no poder dañar a los Censalistas, y terceros, a quienes se auia adquirido. Ad quid enim perditio hæc, in venditione simulata, & fictitia, obsecro videatur *Rot. apud Ludouis. decis. 195. num. 3.* que auicndo dicho, *quod sicut po-*
est

test simulatio coniecturis, & prasuppositionibus probari, longè magis etiam potest excludi, ex Cephal. cons. 325. nu. 25. & seqq. subdit in hunc modum: Ponderarunt etiam domini, prouisionem cedula vancharia, promissionem dandi plures fideiussores, & interim, donec accederent, debere firmam manere obligationem D. Olgiati, & plures alias cautelas, tam pro affecuratione solutionis fructuum, quam pro firmitate, & validitate census; ad quid enim perditio hac, in censu fictitio, & simulato?

Considerese mas, que la edad de Don Francisco (comprador, como su padre) era incapaz de confianza, y en sus hijos y descendientes no nacidos imposible. Pues porque la otra parte funda tanto su pretension en lo indiuiduo de la fe del contrato, si por ella se le haze evidencia que no tiene justicia? Seriale vtil el consejo del l. C. en la ley 1. ff. de inofficios. testam. *Melius quidem faceret, si se sumptibus innanibus non vexerat, cum obtinendi spem non habeat.*

Y si defiende que fue simulada, como para el valor de la cession afirma, que Pedro de Altarriba tuuo facultad de agerar a su voluntad, en las palabras, *y a quien vos, y ellos querreis respectine?* Ser la vendicion simulada, y poder disponer el comprador a su arbitrio, no son cosas contrarias?

No haze evidente repugnancia ser la vendicion para despues de los dias de Doña Isabel, y ser en fe, y confianza para ella misma, y a su vtilidad y prouecho, como dize el reconocimiento. *Andabatarum, ergo, more certat pars aduersa, como dixo el motiuo singular de la causa de Yzar, que se atribuye al señor Abengochea.*

El argumento de lo indiuiduo del contrato, ha de aprouechar a la parte que mejor prouare la verdad, ò la ficcion; porque si fue ficto, lo fue in totum, y si verdadero, lo fue para todos los compradores, como se pondera.

La prueua de la realdad y verdad que defendemos, tiene por si todas las consideraciones referidas que hazen evidencia, y excluyen por imposible la simulacion. Y fomen-

tando todas, la presuncion que asiste al instrumento, son eficacissimas, *ex Cephal. & Rot. supra allegatit.*

De que resulta, que la prueva de que se valen los contrarios, que es la confesion de Pedro de Altarriba, es la inverosimil, y no creible; y que se mouio a hazerla, no por la confiança, sino por algun otro respecto que sobreuino cõ el casamiento de Doña Isabel Diez de Aux, y que por hazerla contra la realidad de la vendicion, y voluntad dela dicha Doña Isabel, cuidò de no perjudicar a su hijo, cautelandose en el modo de hablar personal y limitadamente.

Dize la otra parte, que Doña Isabel vendio con las reservas y obligaciones; por si se le faltaua a la confiança: que es dezir, que fiau, y no fiau, cosas tambien diuersas, y contrarias, como elegantemente lo dixo Ciceron *Tuscul. lib. 3. pag. mihi 150. num. 5. his verbis: Qui autem est fidens, is profecto non extimescit; discrepat enim à timendo, confidere.*

Y si por la calidad y condicion noble en sangre, y animo de Don Pedro de Altarriba, que para esto ensalza, y en-cumbra la otra parte, hizo confiança del, como tiene temor, y desconfiança en vn mismo tiempo de la misma persona? Ay mas que dezir. Ay mas que responder?

Aprieta la dificultad el codicillo contra la simulacion, y se le dà salida, con que se otorgò en el Castillo de Huer-to, y con miedo. Era ya casada, y Don Carlos de Heredia su marido no consta que estuuiesse ausente, antes se deve presumir asistió a la enfermedad de su muger, con el afecto de recién casado. A mas de que conualecio la codicilante, y viuió por muchos años despues, con que si la fuerça la hu-uiera obligado, le fue facil reuocar el codicilo, pero como importaua al cumplimiento de su voluntad, y a lo que conuenia a su conciencia, permanecio en ella hasta la muerte. *Quæ diutina permanentia, voluntatem liberam, & enixam demonstrat, in fraudem 15. §. testamentum. ff. de mil. lit. testam. Honded. latissimè cons. 74. lib. 1. Mantio. de coniect.*

*et lib. 12. tit. 1. num. 14. Menoch. conf. 130. num. 17. Fusar.
de subst. q. 569. à num. 23.*

Vno de los que con mas afecto cuidan de la pretension de Pedro Barista Seron, confiriendo la materia, reconocia que la voluntad de Doña Isabel fue tal como se contiene en la vendicion, pero replicaua que el medio auia sido nulo. El de la vendicion, porque sin precio faltaua en lo sustancial del contrato. Y la donacion (a que mas asienta, concediendo simulacion de contrato a contrato) la daua por nula por falta de insinuacion.

A lo primero, de que no huuo precio, resisten tantas consideraciones, como quedan aduertidas por la verdad de la venta.

Y a lo segundo, que si fue donacion, fue ex causa onerosa, por tantas obligaciones como se les impusieron a los compradores, y no era necessario se insinuasse. Y mas se arguye, que si de voluntad fue donacion, no fue confianza, y que Pedro de Altarriba dixo en el reconocimiento lo contrario de lo que en realidad de verdad auia passado, mouido de algunos otros respectos, como queda dicho. Sobre que se ha de ver la deposicion de Don Carlos Fernandez de Heredia, Sumario pag. 29. donde dize, que el Señor de Huerto hizo el reconocimiento a su petition, con que se descubre, que la declaracion no fue voluntaria, ni por cumplir con su conciencia, y que assi no reparò en hazerla a su perjuizio por lo poco que auenturaua segun su edad, y que se cautelo en las palabras, con aduertencia y cuidado de no perjudicar a su hijo y descendientes.

Ex omnibus prædictis demonstratiue constat, que estando por nosotros la prueua infalible de la verdad, y realidad de la vendicion, nos assiste el argumento del dubio fundado en lo indiuiduo del contrato, porque si es indiuiduo, y respecto de Don Francisco de Altarriba, y sus descendientes por imposibilidad natural no pudo ser simulado, y en fe: no lo fue, ni pudo, respecto de D. Pedro su padre.

Ultimamente se funda el dubio, en que auiendo querido perjudicar Don Pedro de Altarriba, con el reconocimiento y cesion a Don Francisco su hijo: no pudo contrauenir a su voluntad, siendo su heredero en bienes de mayor valor que el Lugar de Alfozea.

Acerca de la voluntad queda respondido, que no la tuuo, como lo resoluieron ocho votos de los dos Senados, de diez que concurrieron en las dos instancias de la lite pendiente, con motiuos tan eficazes, y graues: cuya resolucion se ha de tener por mas segura, y se deue atender mucho, porque como nota *Scac. de sent. Et re iudic. glos. 14. q. 2. à num. 46.* el numero de sentencias en la decission de questiones juridicas, haze probança en fauor de lo juzgado; como la haze el numero de testigos in *questionibus facti*: *Quia sententia* (son palabras suyas) *est attestatio Iudicis, qui uiso toto processu, virtualiter tanquam testis iuris per sententiam coram Respublica, Et Principe testatur, quod talis litigator fobet bonum ius, Et alter malum.*

Y quando huiera querido; no consta del tantundem, por no auer probado la otra parte el valor de la propiedad del Lugar de Alfozea, de que no se puede hazer computo por los frutos, y renta, por la diferente estimacion que se haze de los Lugares de Señorío, con vasallos, jurisdiccion, y absoluta porestad, que de otros bienes. Y no ay sugeto liquido y cierto en los dos extremos, ò partidas de la entrada, y perjuizio, para determinar sobre este punto, ve non abs re, *Grat. tom. 3. discept. 529. n. 17.* Cum quãtitas liquida, naturaliter non possit commensurari, cum quantitate illiquida, & incerta.

A mas de que por la vendicion se le adquirieron a Don Francisco de Altarriba otros muchos bienes sitios de grande valor, sin el Lugar de Alfozea, y quedaron vinculados. segun el mayorazgo de Huerto, y por el pertenecen de presente al señor de Huerto, que oy es: y es preciso computar su valor, como el de Alfozea, pues no ay mas ni menos ra-

zon para el perjuizio, en los vnos que en los otros bienes.

No le hallò salida la otra parte a esta dificultad, sino con dezir, que basta ser heredero, aunque no tenga bienes para no poder contrauenir al hecho del difunto que representa. No tiene fundamento, por los efectos del beneficio de inuentario, que ipso foro compete en el Reino. Y si fuera la proposicion verdadera, no se nos pudiera replicar contra el nuevo titulo del codicillo, con la capitulacion de sus padres, que antecedentemente dio derecho a Don Luis de Heredia, pues confiesa la otra parte, que fue heredero de Doña Isabel Diez de Aux. Y como tal no pudiera (en su sentencia) contrauenir a la disposicion codicillar, ni excluirla con el derecho ex propria persona.

Finalmente en el punto de la simulacion, se acuerda la parte còtraria del pleyto entre D. Ioseph, y Doña Francisca la Cabra, en que desiendo, que aquella vendicion fue simulada, como en este, y està lo còtrario. La defensa es natural, si bien cum moderamine inculpatæ tutelæ, cum non agatur de vtilitate clētuli, sed de fama Patroni. No es fuera de proposito el *hic, ut hic, & ibi, ut ibi*, de las glosas de Acurzio, q̄ rodea el derecho Civil, porq̄ no ay mas diferencia de vn caso a otro, en los pleitos dichos, q̄ dista la ficcion, de la verdad. Circunstancias, y cõjeturas prueban la simulaciõ, y otras la excluyē. El primor està, en la aplicacion, como (grauemēte) dixo el señor *Casanate consil. 15.* por D. Martin Cabrero *n. 3. vers. Ideoque difficultas, & n. 4.* respondiendo a la tãcita, de lo que en contrario (al parecer) auia defendido en la causa de Quinto: *Nam cum quilibet etiam leuissima facti circumstantia (teste Quintiliano.) ius mutare soleat, merito ex varietate circumstantiarum in diuersas abitur sententias.* Quanta sea la diuersidad del pleyto de los Cabras a este, ninguno como V. S. lo sabe. Y yo espero, q̄ las sentencias en los dos, se conformaran cõ el dicho de Acurzio, *hic, ut hic, & ibi, ut ibi*, como se han conformado hasta aora las dos sentencias deste Proccesso en la lite pendent-

te, que excluyeron la pretenſa ſimulacion: Y la del Zalmedina en el de los Cabras que la admitio, cõ acũerdo de Afſeſſor tan docto. Y el motiuo deſta Real Audiencia, en el Proceſſo Ioannis Carui, que tratò de la miſma vendicion, inſinuando la ſimulacion en aquel parentiſis (*forſam ſimulata*) con que ſe vera, que en lo vno, y en lo otro, tengo tã grandes apõyos, y en todo deſcindiendo la verdad, y clara, y clarifiſima juſticia. Que pro ſecundo dubio ſufficiant.

DVBIVM. TERTIVM.

Quamvis Domna Eliſabeth in codicillo poſt venditionem factõ iuſſerit ſeruare, reſeruaciones, vincula, & ſucceſſiones in dictõ inſtrumẽto venditionis contenta iuxta ſuam ſeriem, continentiam, & tenorem. Non ex hoc nouus titulus ex dicta approbatione reſultare poſſe videtur, in fauorem Franciſci Altarriba. Nam cum eo tempore quo illum condiderit nupta eſſet, cum Don Carolo Fernandez de Heredia, & in pactis dotalibus inter eos inuitis, appoſitum fuit vinculum in fauorem filij naſciturũ primogeniti, qui fuit Don Ludouicus: in eius praiuditium, & ſuorum heredum non potuit aliquod ſtatuerẽ, cui in confeſſio eſt abinteſtato ſucceſſiſſe Domnam Eſperantiama. Rtiſicatio enim certiſſimi iuris eſt, non operatur in praiuditium eius cui medio tempore fuit ius quaſitum.

RESPUESTA.

ADos fines ſe vale eſta parte del codicillo. Para prueua de que la vendicion fue verdadera, de quo ſatis.

El ſegundo para induzir nueuo titulo. Y en eſte (quia ingenui animi eſt veritatem agnoſcere) no negamos la relevancia del fundamento de la duda (ſi Don Luis de Heredia tuuo derecho por la capitulacion de ſus padres) pues no le pudieron perjudicar deſpues, *l. perfecta donatio, C. de donat. quæ ſub mod.* cum alijs vulgatis.

Peró dándole credito en esto a la parte contraria, no succedio a su madre por los capitulos, & ex propria persona, sed vt hæres abintestato; Así lo afirma en los artículos 20. y 21. de su proposicion de firma, y que como tal heredero possedyó este Lugar, sus terminos, y jurisdiccion, hasta su muerte.

Prueuase así mismo, de que en los capitulos se vincularon los bienes de sus padres, con condicion que, huiquiesse de lleuar el nombre y armas de Diez de Aux; se repite diciendole: *La qual condicion se impone por pacto especial.*

Esta condicion, ò suspensiva, ò resolutive, no consta (ni aun se alega en el processo) que Don Luis de Heredia la cumplierse, ni que se llamasse del nombre de Diez de Aux a solas, ni en compañía del apellido y renombre de Heredia en toda su vida; antes bien que se llamó Heredia a solas, como lo llaman repetidas vezes en la proposicion de Doña Esperança. Quare non adimplendo voluntatem parentum, in eorum bonis (ex illa scriptura) non successit, *Guid. Pap. decis. 251. Paris. cons. 19. num. 127. vol. 2. Gil. Bened. in cap. Raynutius, verbo Raynutius, num. 44. de testam. Burg. de Paz in probem. ll. Taur. num. 27.*

Y sin interpelacion quedò excluida, según la distincion de las adiciones à *Molin. de primog. lib. 2. cap. 14. ad num. 23. vers. si vero, ibi: Vt uteriusq; addimus, eo ipso quod modo contrahenatur, utendo alio nomine, aliaque arma; Et non institutionis assumendo, ac deferendo, amittere maiora ut ob modi transgressionem, Et evolui ad ulterius vocatum, sicut nulla admonitio precesserit: admonitionem solum dicerem necessariam, quando ille se haberet negatiue institutoris arma, neque aliqua alia assumendo, ac deferendo.*

Llamale siempre la proposicion de Doña Esperança, Don Luis de Heredia, a solas. Y auiendo exhibido por su parte los capitulos, en donde se halla escrito el grauamen (quæ exhibitio arguit scientiam contentorum in instrumento, *Rom. singul. 96. Cast. cons. 382. p. 2. Azel. in l. 1. tit.*

2. lib. 4. *compilat. Gratian. discept. 488. nu. 15.*) ni se pñe-
 ua, ni alega el apellido de Diez de Aux, que aunque fuera
 notorio que lo auia lleuado, no releuaua ab onere allegan-
 di. Y con esto le da sucesion en Alfozea, como heredero
 de su madre, que es titulo diuerso, y aun contrario. *Magna*
igitur ex causa eum ex illa scriptura, & titulo non successif-
se defendimus. Que como dixo Paris. praeallegat. cons. 19.
num. 143. renuntiatio quae inducitur propter inobedien-
 tiam, non adimplendo voluntatem disponentis, magis ex-
 cludit, quam renuntiatio expressa, refert Bald. & alios idem
 docentes.

Y en la Corte del señor Iusticia de Aragon, en el pro-
 cesso Petri Benas, en el articulo de firmas, perdio Martin
 Ioan de Mezquita, por no auer pagado la pensio con que
 le dexaron vnas casas. Et in processu D. Martini de Barda-
 xi, olim Torrellas, super apprch. Varoniae de Antillon, en
 los quales dos processos se declarò contra el que no cum-
 plio la obligacion impuesta, sin que precediesse declara-
 cion del incurso, y en lo de Antillon lo confirmò esta Real
 Audiencia en la apelacion.

D V B I V M Q V A R T V M.

DOmnam Elisabetham Diez de Aux, videtur non po-
 tuisse in prauidicium Don Ludouici eius filij ex legi-
 timo matrimonio pro creati vendere locum de Alfozea,
 cum in eo successerit tanquam haeres Martini Diez de
 Aux eius fratris, cum pacto, vinculo, & conditione, quod
 si deceisset sine filiis legitimis, & ex legitimo matrimonio
 pro creatis, & descendetibus eorum legitimis, bona perue-
 nirent in Beatricem sororem; & ea tunc in humanis non
 existere, in eius filios ex legitimo matrimonio pro creatos,
 & in eorum defectum in suos descendentes. Quibus etiã
 non existentibus ad paternam bona vocabit Ioannem Diez
 de Aux, & eius filios, ac descendentes, & quoad materna
 si-

filios, ac descendentes Ildesonsi Coscon, & Domna Ioan-
na Diez de Aux, uxoris Petri de Altarriba cū eisdemet
qualitatibus. Ex quo duo resultāt. Primum scilicet, filios
Domna Elisabethis possitos fuisse in conditione non sim-
pliciter, sed cum qualitate ex legitimo matrimonio pro-
creatorum. Et secundum, nempe, filios, ac descendētes mi-
nus dilectorum fuisse vocatos. Quo casu absurdum vide-
retur, quod in præiudicium filiorum, ac descendentium so-
roris, & aliorum consanguineorum, eueniente casu fidei-
commissi, non valeret dicta venditio, & in præiudicium
magis dilectorum subsisteret, quibus extantibus coniectu-
ris, etiā si cartæ standum sit, videtur fatendum secundum
DD. censuram, vocatum fuisse Don Ludonicum antece-
denter ex testamento patris, ac per consequēs, quo ad eius
præiudicium non potuisse valere alienationem factam per
Domnam Elisabetham.

RESPUESTA.

LA materia desta duda offecia ocasion a vn largo discurs
so, por tanto como los Doctores lo han dilatado en ella.
Pero reduziendola a lo necessario para el caso presente; son
dos las coniecturas que el dubio propone para induzir lla-
mamiento de Don Luis de Heredia. La vna la qualidad de
legitimo matrimonio. Y la otra la vocacion de los hijos de
los substitutos menos amados. p. 101. f. 101. r. 101. v. 101.
La primera (aun en terminos de derecho) està reprobada
comunmente *Cephal. conf. 208. in princ. § num. 17.*
Petra de fideicomis. q. 9. num. 176. § 201. Zanck. in §.
cum ita p. 7. num. 57. Rui. conf. 101. num. 5. 4. vol. 2. Tion-
niol. conf. 4. num. 23. Ant. Thesaur. decis. 96. num. 26. vbi
ait de nihilo seruire hanc coniecturam, y al fin dize. *vana*
est ista coniectura legitimationis, vease *Gruell. decis. Do-*
la. 12. §. nu. 77. ibi. Ad sextam, § postremam coniecturam
F p-

petitam ex qualitate legitimittatis dicendum est, eam admodum leuem esse, ob idque damnnari, & contemni, con Menoch. y Thesaur. Discurre largo en su reprobaci6n el mismo Griuell. subdens postea: *Qui enim talem conditionem adscribunt, agunt quantum possunt, vt demonstrent, n6 alios liberos substitutionem extinguere posse, quam qui vere, & naturaliter sunt liberi, ad differentiam, & exclusionem eorum qui sunt legitimi, & ciuiles, puta adoptiui, & ad exclusionem etiam Monasterij, quod nostri volunt esse loco filij ad excludendum substitutum, cap. in praesentia extra de probat. sicque id potissimum curant, vt scilicet non sit in potestate heredis grauati adoptionis commento, vel ingressu Monasterij, fideicommissum extinguere, non autem, vt successioni ab intestato legem dicant, l. si ita quis, §. ult. de legat. 2. l. fideicommissum, ff. de condit. & demonstrat.*

Y Fontan. de pact. nupt. tom. 1. cla. 4. glos. 24. num. 13. hablando de los hijos puestos en condici6n con las dos qualidades de varones legitimos, y de legitimo matrimonio procreados (de que algunos Doctores sacaron conjetura de llamamiento) dice. *Numquam tamen vidi, nec audiui, quod propter huiusmodi qualitates c6ditioni appositae pro uocatione sit declaratum.* Auiendo dicho antes, que si en Catalu6a se admitieran, era superflua la question, pues casi en todas las disposiciones en que los hijos se ponen en c6dici6n, se hallan esas dos qualidades. Prædicta de iure sunt verissima vt præcitati, & plures alij Consulto ommissi tenent, & concludunt.

En el Reino es mas seguro por la lei de la carta, que excluye toda inteligencia coniectural, vt in eo loquentes docent Berreta conf. 74. num. 12. Bero. conf. 57. num. 63. vol. 3. Casana. conf. 4. num. 297. 298. Y la mayor ponderacion que se haze para el llamamiento con la qualidad de legitimos, lo dà por leue Sesse tom. 3. decis. 264. nu. 3. vers.

hec tamen argumentatio, y mas de proposito la reprueua *Casana.conf. 45. num. 38.* Alia omitto tanquam non necessaria.

La segunda conjetura que se funda en el argumento á minus dilecto, ad magis dilectum, no es considerable, Por que los DD. que le dan alguna operacion, es, quando el menos amado excluye a los hijos del primer instituido, puestos en condicion: No quando (como en nuestro caso) la existēcia de los hijos, excluye a todos los substitutos, quedando ellos con la sucefsion legal, ò ex parentum disposi-tione. Así lo refuelue *Gruell. præ allegat. decis. 125. ex n. 74. videndus Font. de pact. nupt. 2. tom. cla. 6. glos. 10. p. 2. n. 46. 47. con Ant. Fab. C. lib. 6. tit. 20. de fin. 1. vbi elleganter retorquet argumentū: considerando la mayor dileccion en el primero llamado, contra quien se aumenta otro fideicomisso, y grauamen, dando llamamiento a los puestos en cō-dicion. Por lo qual remata *Fontan. d. num. 47.* con estas palabras. *Vix ergo videtur admittendum argumentum prædictum, nisi in casu quo filij remotiorum forent admittendi, quo casu propriè caderet coniectura, ne filij minus dilectorum excluderent filios magis dilectorum.**

Hablò desta conjetura el *S. Sess. decis. 65. num. 9. § 18.* Y aunque alli se consideraua la exclusion de los hijos del predilecto puestos en condicion, por la vocacion del mas remoto; la sentēcia reprobò esta, y otras congeturas, que en aquel caso concurrían, como se adierte del fin de la decisíon. Repruebala así mesmo *Ferrer in conf. los impu-beres, glos. 5. ex num. 34.*

Repugna así mismo el estatuto de la carta, porque el llamamiento que se quiere inducir, es coniectural, y tacito, vt ad sensum patet, & in eadem specie coniecturæ dicit, *Font. supra d. claus. 5. glos. 10. p. 2. num. 26. § 39.*

Tengo por abundante lo demas que acerca desta con-jetura se discurra. Y así remato el discurso diziendo, que
lo

lo juzgado por esta parte en la lite pendiente, es verdadero y justo; para que no se disienta, antes se confirme en este Artículo. Y que la pobreza, y meritos de la milicia de Agustín Batista Seron, no son meritos del pleyto. Salua in omnibus Integerrimi Senatus Grauißima Censura, Iulio 4. 1645.

Gonzalez de Leon.